

Impactos del conflicto armado sobre la conservación y los nuevos territorios y su relación con el posconflicto¹

FABIÁN MATEO CÁRDENAS RUBIANO^{2,*}

Resumen

Colombia es considerado como uno de los países con mayor biodiversidad del mundo, razón por la cual, es necesario caracterizar sus ecosistemas y su estado actual para así poder establecer su importancia y el nivel de conservación que requieren. El conflicto armado en Colombia es un factor que influye en gran medida sobre los aspectos de conservación de la biodiversidad, debido a que la presencia de los grupos armados al margen de la ley no permite el acceso a ciertas zonas del país sobre las que se encuentra gran parte de dicha biodiversidad. Asimismo, las actividades realizadas por los grupos armados en estas zonas representan un gran reto para la conservación, ya que entre las principales actividades se encuentra la deforestación, en gran parte para dar paso a los cultivos ilícitos. En consecuencia, se dificulta la identificación de las potenciales pérdidas de biodiversidad generadas por estas actividades. Recientemente el acuerdo de paz firmado entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), ha permitido el cese a las hostilidades y el repliegue de dichos grupos en zonas de importancia científica, lo cual facilitaría los procesos de investigación y determinación de potenciales nuevos territorios para la conservación.

¹ Artículo de investigación.

² Profesional en Ciencias Ambientales, Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales (UDCA).

* facardenas@udca.edu.co.

Fecha de recepción:
4 de mayo de 2018.

Fecha de aceptación:
3 de agosto de 2018.

Para citar este artículo:
Cárdenas, F. (2018). Impactos del conflicto armado sobre la conservación y los nuevos territorios y su relación con el posconflicto. *Perspectivas en inteligencia*, 10(19): 97-111.

Palabras clave: conflicto, recursos naturales, territorio, biodiversidad.

Clasificación JEL: D74, O13, O18, Q32.

Abstract

Colombia is considered one of the countries with the greatest biodiversity in the world, which is why it is necessary to characterize its ecosystems and its current state in order to establish its importance and the level of conservation they require. The armed conflict in Colombia is a factor that greatly influences the aspects of biodiversity conservation, because the presence of armed groups outside the law does not allow access to certain areas of the country on which it is located much of that biodiversity. Likewise, the activities carried out by armed groups in these areas represent a great challenge for conservation, since deforestation is among the main activities, in large part to give way to illicit crops. Consequently, the identification of potential biodiversity losses generated by these activities is difficult. Recently the peace agreement signed between the Colombian government and the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), has allowed the cessation of hostilities and the withdrawal of these groups in areas of scientific importance, which would facilitate the investigation and determination processes of potential new territories for conservation.

Keywords: conflict, natural resources, territory, biodiversity.

JEL classification: D74, O13, O18, Q32.

Introducción

Con una historia de más de 50 años, los procesos conflictivos en Colombia presentan una alta trascendencia si se tiene en cuenta que los grupos armados al margen de la ley permean el país con violencia y hostilidad en las diferentes regiones, principalmente en zonas selváticas como la Orinoquía y parte de la Amazonía, sustentando su accionar en la falta de atención y participación políticas, así como de medios para la democracia.

La ocupación de los territorios de Tolima, entre Neiva y Cali, presentan los primeros episodios de violencia armada en el país por parte de las FARC, sobre los cuales se evidencia una presión hacia el gobierno, en razón de los latifundios allí evidenciados y, como consecuencia, la violación de los derechos de los agricultores por el despojo de sus tierras. Al acaparar grandes extensiones de selvas y sabanas del área andina con el propósito de tomar el poder político del país, se generó un fenómeno de restricción al acceso, violencia y desplazamiento del campesinado de la oposición a estos grupos armados (Ibáñez et al., 2006).

Los territorios ocupados por estos grupos siguen siendo áreas determinantes sobre la biodiversidad del país, en vista de su ubicación geográfica estratégica. Por ejemplo, la parte baja del Tolima, en cercanía al Nevado del Ruiz; Nariño, en las cercanías de Tumaco variante La Playa; Putumayo, cerca de la zona de Puerto Asís; Caquetá, en El Carmen; Chocó, entre las zonas de Las Brisas y Riosucio, entre otras.

Dichas zonas poseen un alto grado de importancia debido a los ecosistemas allí encontrados, como los bosques húmedos tropicales del Chocó, las selvas húmedas del Caquetá o los ecosistemas de alta montaña en las zonas del Tolima. Su pertinencia recae en la singularidad y la sensibilidad que presentan dichos ecosistemas a los cambios de temperatura o, en este caso, a las alteraciones de las dinámicas ecosistémicas que se dan por la invasión de los grupos armados y sus actividades de cultivo y refugio.

Según la IUCN (2014), los ecosistemas en Colombia que se encuentran vulnerables, en peligro y en peligro crítico sobrepasan el 65% del total de ecosistemas del país (81). Esto debido a condiciones de cambio climático acelerado y factores antrópicos de impactos a nivel local, como la agricultura intensiva y el sector pecuario a gran escala.

Por otra parte, el acuerdo de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC (2016), en el capítulo de Reforma Rural Integral, especifica en su numeral

1.1.10 la planificación de las nuevas zonas delimitadas de áreas protegidas y de alta biodiversidad, sobre las cuales se buscaría promover la investigación para conocer la relevancia e importancia de estas zonas que anteriormente estaban ocupadas por grupos al margen de la ley.

Por estas razones, es necesario describir los impactos que ha tenido la presencia de los grupos armados en Colombia y las presiones que generan sobre los ecosistemas, para poder determinar la importancia de las relaciones y acuerdos a los que se llega en el posconflicto en Colombia y la relación que presenta con la conservación de los ecosistemas.

Desarrollo

Históricamente, la presencia de los grupos armados en zonas de alta importancia ecológica ha sido un factor determinante en el desarrollo de los proyectos de conservación del país. Un ejemplo claro nos remonta a la región del norte de Santander, más específicamente en el área del Catatumbo, la cual es conocida actualmente por la presencia y el control que ejercían las FARC sobre la zona. Su importancia ecológica recae sobre sus variables ambientales, como en su diversidad de clima y suelos, riqueza mineral y desarrollo ganadero.

Bajo esta mirada, se reconoce como un área que tiene unas características que la catalogan como zona de alta importancia para el país, hecho en el cual también se fundamentan las FARC para ejercer control sobre la zona, debido a que este grupo armado ostenta una dependencia económica que proviene de los cultivos ilícitos para su manutención (Salazar, 2005).

De lo anterior se puede analizar que los conflictos armados están dictaminados por los factores que dispongan los territorios, es decir, los recursos naturales, y de igual manera se determinarían los factores del mismo, siendo estos, la duración, la intensidad y su influencia en otros tipos de conflictos socioambientales (Ross, 2004, citado en Ocampo, 2009). Abordando esta teoría, los recursos naturales representan gran parte del conflicto armado en Colombia, sin ser estos la razón principal del mismo (Snyder, 2006).

Otro caso histórico es el del Golfo de Urabá –entre los departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba–, pues allí se concentraron gran parte de las fuerzas armadas en sus primeros años, puesto que en gran parte del departamento antioqueño se presentan condiciones ambientales idóneas para los cultivos

y la exportación de materias primas, principalmente. Es un sitio estratégico que vivió en unas circunstancias de violencia en aumento por el control del territorio, en donde las tasas de homicidio –entre 1991 y 1996– superaban las 350 por cada cien mil habitantes (ACNUR, 2004).

Con el paso de los años, el conflicto armado fue generando altercados en cuanto al aprovechamiento de los grupos armados en los sectores más importantes del país, clasificados algunos como zonas turísticas, portuarias, biodiversas, industriales, entre otras, debido a las altas tasas de desplazamiento forzado y homicidios en las diferentes zonas del país. Las pérdidas monetarias que enfrenta el país por esta situación alteran en ciclo económico regular, debido a la alta deforestación, la minería ilegal y la expansión de las fronteras agrícolas debido al desplazamiento forzado. Según el gobierno nacional, en el 2016 las cifras redondeaban los \$7 billones de pesos.

Siguiente a esto, las zonas de importancia ecológica del país se ven fuertemente afectadas por estos hechos, reduciendo en alto grado su resiliencia y su capacidad de carga, lo cual, como consecuencia, pone en riesgo a la biodiversidad. Las actividades de cultivos ilícitos y minería ilegal, llevan cuenta de alrededor de \$5 billones de pesos en pérdidas ambientales, los cuales podrían evitarse de no haber existido dicho conflicto armado desde 1993 (Departamento Nacional de Planeación, 2016).

Adicionalmente, no solo las actividades de los grupos al margen de la ley perjudican el balance ecosistémico de manera inmediata, sino que las jornadas de erradicación de cultivos ilícitos por medio del vertimiento de herbicidas (glifosato) en las zonas del Catatumbo, Tumaco, Guaviare y Cauca, podrían generar alteraciones en el ciclo hídrico, contaminando no solamente los cuerpos de agua, si no también alterando la biodiversidad (Dirección Antinarcóticos de la Policía Nacional, 2014).

Dentro de los ecosistemas mencionados, los más afectados por estas prácticas de cultivo y erradicación son los bosques y los páramos, en los cuales se presentan fenómenos de erosión, destrucción de flora nativa, migración de especies, cambios en las propiedades del suelo, pérdida de la capa orgánica del mismo, impactos sobre las aguas superficiales y subterráneas, y, por tanto, alteración del ciclo hidrológico en cuanto a las cargas contaminantes que arrastraría, así como disminución de variación genética en las especies nativas por mutaciones en consecuencia del contacto directo con los herbicidas, reducción de la capa vegetal y de algunas especies captadoras de dióxido de carbono, entre otros aspectos de mayor envergadura, como la fragmentación

de ecosistemas, es decir, la pérdida de la conectividad ecológica y las funciones del mismo (Pinzón, L & Sotelo, H. 2011).

En razón a esto, el acuerdo de paz del 2016 corroboró la necesidad de reparar los daños y pasivos ambientales que se generaron en las diferentes zonas del país, por lo cual, se estableció el programa de Reforma Rural Integral, bajo el cual se propicia la posibilidad de restauración o rehabilitación de los ecosistemas, dependiendo del grado de impacto que presente.

El cese a las hostilidades en las zonas principales del conflicto es una oportunidad para aprovechar y promover los procesos investigativos sobre el estado actual de los ecosistemas y de evaluar la potencial pérdida de biodiversidad que han acarreado todos estos años de conflicto armado en el país. Asimismo, Colombia posee el potencial, ahora mismo, de reconstruir su economía a base del aprovechamiento de su biodiversidad (Peral, A 2016).

Como ya se conoce, el ecoturismo es un mercado que ha tomado fuerza en el mundo en los últimos años, por ejemplo, el aviturismo es un mercado poco explotado en el país, debido a las prácticas de campo que se requieren, factor que se veía impedido por la presencia de los grupos guerrilleros en las zonas de mayor cobertura de aves migratorias y endémicas (Alonso, J. 2006).

La recuperación de estas zonas depende de la inversión y de la disposición de las políticas públicas que se generen a partir del posconflicto, ya que delimitar y declarar estas zonas como áreas protegidas o zonas de conservación, tendría un alto impacto sobre la economía del país, además del cambio social que esto facilitaría. La oportunidad de vincular a los exguerrilleros a los proyectos de exploración e investigación científica es un factor que debe ser aprovechado en el marco del acuerdo de paz (Memorias del foro “Dividendos por la Paz”, 2016).

Según Pinzón & Sotelo (2011), los cultivos ilícitos de marihuana en los años ochenta y de coca en años más recientes, generan impactos sobre los recursos agua y suelo, debido a las sustancias químicas utilizadas para estos fines. Acorde a esto, al poseer una característica de monocultivos, las actividades agrícolas ilícitas, generan alteraciones de los ciclos hídricos entre 50%-60% (Oryazún, 2005 citado en Cordero, A. 2011). Esto supone un reto para la conservación, debido a que los procesos de rehabilitación, recuperación y restauración de ecosistemas de bosque, dependen principalmente de las condiciones hídricas del lugar.

La conservación y los nuevos territorios presentan un grado de amenaza con referencia al conflicto armado en el país bajo la mirada de las estrategias

de conservación predominantes en Colombia, como la designación de áreas protegidas. Frente a esta afirmación Rodrigues et al. (2003) generan una evaluación de la designación de áreas protegidas que evidencia la insuficiencia de las mismas con respecto a la representatividad en biodiversidad. En este contexto se hace referencia al acceso a dichas áreas por la presencia de actores armados, lo cual supone una dificultad para los procesos de conservación además de la misma designación de las áreas.

Está demostrado que las áreas protegidas cumplen varias funciones en la conservación, como los servicios ecosistémicos de regulación y soporte, mediante el aumento de la absorción de carbono, lo cual aporta a la mitigación del cambio climático. Además de esto, también ofrecen servicios de provisión para la conservación, aportando a los bancos de semillas y a mantener la variabilidad genética de las especies (Pabón-Zamora, L. 2008)

Siguiendo esta línea, las estrategias de conservación que se podrían implementar en el país siguiendo el proceso de paz y la desmilitarización de áreas altamente biodiversas, están clasificadas por March, I et al. (2009) demostrando que las áreas biogeográficas (p. ej el departamento del Chocó) presentan el mayor grado de importancia cultural y de servicios con respecto a procesos de restauración y designación de áreas protegidas.

De acuerdo con Ríos-Franco & Valencia (2014), el 41% de los ecosistemas del país requieren atención con un grado de importancia alto, es decir, dichas zonas contienen poca presencia de áreas protegidas. Estas zonas son principalmente el nororiente de Antioquia y Caldas, además de los límites de Antioquia con el Chocó.

El acceso a estas zonas es fundamental para poder establecer las estrategias de conservación pertinentes, ya que las zonas con mayor acceso son más vulnerables a los cambios ecológicos. Bajo esta premisa, Echandía (2004) establece que los departamentos de Tolima, Huila, Nariño y Cauca, que también son zonas de alta presencia de actores armados, son las áreas que presentan un grado de acceso alto, y por consiguiente serían las zonas principales para iniciar los procesos de conservación.

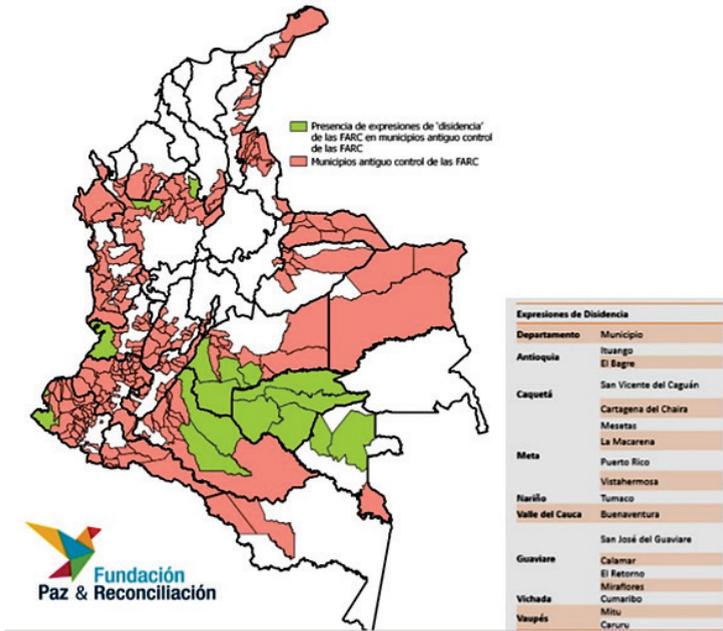
A partir de esto, se evidencia que la presencia de los grupos armados se arraiga hacia los sectores de la periferia y los sectores con menor grado de gobernabilidad, como se demuestra en la figura 1. A esto se le suma la presión que ejercen las FARC sobre el corazón del país, en donde se encuentran identificadas las ciudades más importantes. En contraste con esta información,

se encuentra la figura 2, en la cual se evidencian los grupos o disidencias de las FARC luego del acuerdo de paz.

Como se puede observar el traslape de dichos mapas, las disidencias de las FARC, se siguen ubicando en puntos estratégicos del país, sobre los cuales se encuentran zonas de importancia ecológica, como Nariño, Norte del Valle, sur de Chocó, Caquetá, Meta y el Guaviare y el Norte de Antioquia. Sobre estas zonas se ubican los ecosistemas de bosque húmedo tropical, páramo, sabana y bosque seco tropical (figura 4).

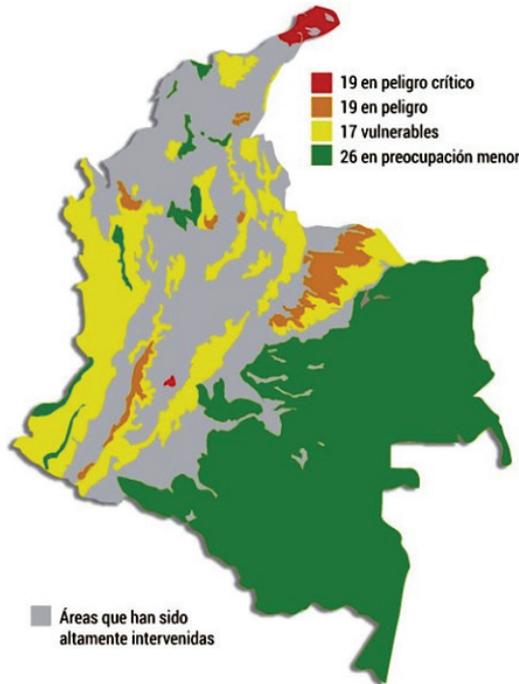
A su vez, estas zonas, y de acuerdo con la evaluación del IUCN en el 2015 (figura 3) son determinantes en términos de importancia de conservación, ya que se encuentran en un rango de amenaza categorizado como vulnerable. En contraste con esta información se observa que parte de dichas áreas también se encuentran bajo el resguardo de Parque Nacionales Naturales de Colombia (PNN) (figura 5), bajo una categorización de áreas protegidas, Específicamente el PNN Farallones en Cali, el PNN Paramillo en Antioquia, el PNN Serranía del Chirimbiquete en Caquetá y el PNN Sanquianga en Nariño.

Bajo este contexto, las operaciones del posconflicto nos conducen bajo la conclusión de que el peligro y la violencia recurrente en dichas zonas y la presencia activa de las nuevas disidencias de las FARC, estarían afectando directamente las zonas protegidas del país, que a su vez son consideradas con áreas vulnerables con ecosistemas sensibles y biodiversidad alta.



■ FIGURA 2. Ubicación de las disidencias de las FARC para el 2017 ■

Fuente: Fundación de Paz y Reconciliación.



■ FIGURA 3. Zonas del país y su grado de amenaza ■

Fuente: IUCN, 2017.

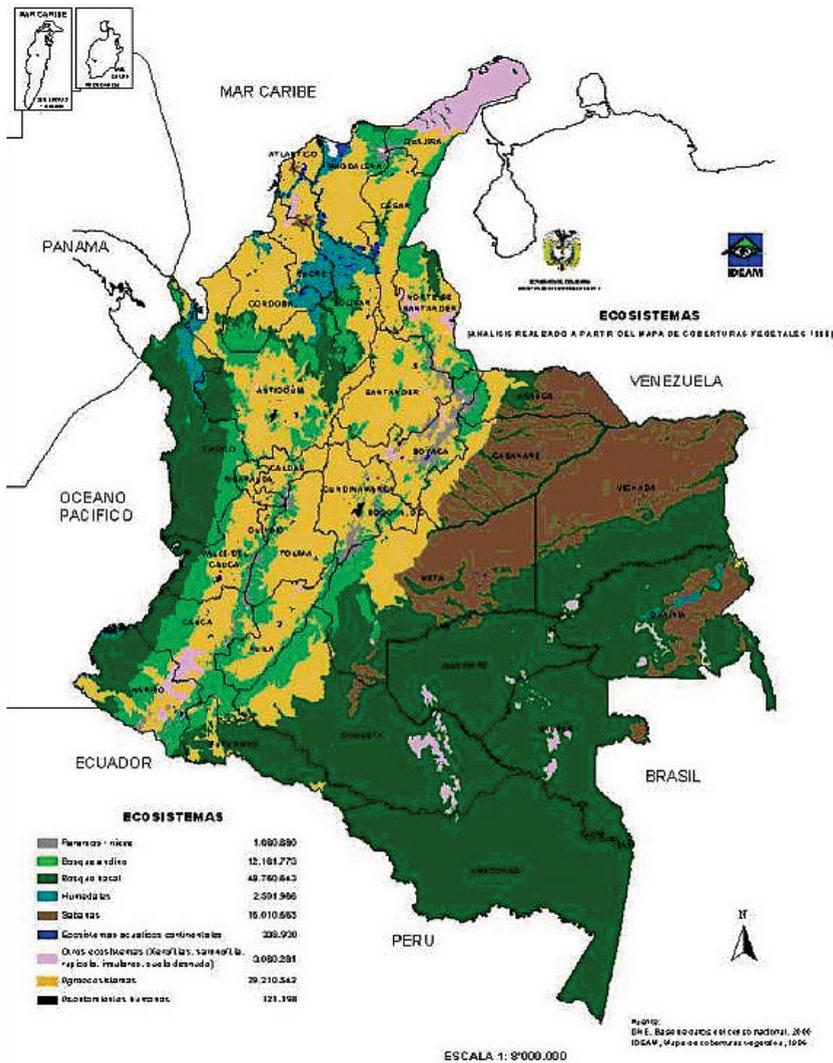


FIGURA 4. Ecosistemas de Colombia

Fuente: ICESI.

Conclusiones

El factor ambiental alberga, de manera holística, a cada aspecto social y ecológico conocido, razón por la cual los impactos ambientales que se evidencian día a día, son productos de toda interrelación que presenta el ser humano con los ecosistemas.

El conflicto armado en Colombia, puede traer consecuencias positivas ambientalmente, mediante el aprovechamiento de oportunidades de mercados o de procesos de restauración y conservación de las áreas previamente aisladas.

Colombia debe aprovechar las dinámicas del conflicto y el posconflicto para elaborar planes, programas o proyectos que busquen nuevamente delimitar las zonas de contención guerrilleras para expandir sus fronteras científicas y su relación con los entes internacionales con respecto a los avances en los procesos de conservación y cumplimiento de metas.

Referencias

1. Muñoz, G. (2016). Memorias del foro “Dividendos por la Paz”. Recuperado de: [https://www.dnp.gov.co/Paginas/Por-cada-año-de-paz,-Colombia-ahorraría-\\$7,1-billones-en-degradación-ambiental-Simón-Gaviria-Muñoz.aspx](https://www.dnp.gov.co/Paginas/Por-cada-año-de-paz,-Colombia-ahorraría-$7,1-billones-en-degradación-ambiental-Simón-Gaviria-Muñoz.aspx)
2. Mares, P. (2016). *Los restos para la conservación luego del acuerdo de paz*. Recuperado de: <http://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/los-retos-para-la-conservacion-luego-del-acuerdo-de-paz/36713>
3. Salazar, G. (2005). Mirada Crítica al conflicto Armado colombiano. Recuperado de: http://agenciabk.net/mirada_critica.pdf
4. Fajardo, D. (2010). El conflicto armado y su proyección en el campo. Recuperado de: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article4232>
5. Ocampo, S. (2009). Agroindustria y el conflicto armado. El caso de la palma de aceite. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n70/n70a08.pdf>
6. Secretaría nacional de las FARC-EP (2017). Fundamentos de las FARC. Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/estatuto-farc-ep.html>
7. UICN (2017). *Lista roja de Ecosistemas de Colombia v.2.0*. Recuperado de: https://iucnrle.org/static/media/uploads/references/published-assessments/Brochures/brochure_lre_colombia_v_2.0.pdf
8. Acuerdo final. (2016). *Terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Recuperado de: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>
9. Carvajal, I. (2013). *Conflicto armado y su impacto humanitario en la región del Catatumbo*. Recuperado de: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/668>
10. ACNUR (2004). *La región del Urabá Antioqueño. Algunos indicadores sobre los derechos humanos en la región*. Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-algunos-indicadores-sobre-la-situaci%C3%B3n-de-los-derechos-humanos-en-la-regi-3>
11. Dirección de Antinarcóticos de la Policía Nacional (2014). Coca: Deforestación, contaminación y pobreza. Recuperado de: <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/oferta/estudios/OF5022014-coca-deforestacion-contaminacion-pobreza.pdf>
12. Pinzón, L & Sotelo, H. (2011). Efectos de los cultivos ilícitos sobre el medio natural en Colombia. Recuperado de: http://www.umng.edu.co/documents/10162/745281/V3N2_8.pdf
13. Peral, A. (2016). Peace: An opportunity for the environment in Colombia. PNUD 2017. Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/en/home/blog/2016/6/23/La-paz-oportunidad-para-el-medio-ambiente-en-Colombia.html>
14. Cordero, A. (2011). Cuando los árboles no dejan ver el bosque: Efectos de los monocultivos forestales en la conservación de la biodiversidad. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/actabiol/article/view/19279>
15. March, I.J., M.A. Carvajal, R.M. Vidal, J.E. San Román, G. Ruiz et al. (2009). Planificación y desarrollo de estrategias para la conservación de la biodiversidad, en Capital natural de México, vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio. Recuperado de: https://www.biodiversidad.gob.mx/pais/pdf/CapNatMex/Vol%20II/II13_Planificacion%20y%20desarrollo%20de%20estrategias%20para%20la%20con.pdf
16. Pabon-Zamora, L., J. Bezaury, F. Leon, L. Gill, S. Stolton, A. Groves, S. Mitchell y N. Dudley. (2008). “Valorando la Naturaleza: Beneficios de las áreas protegidas”.

- Recuperado de: <https://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2017/05/31/72298-las-areas-naturales-protegidas-beneficios-para-hoy-y-el-futuro>. (p.34)
17. Ríos-Franco & Valencia, A. (2014). Informe convenio 506/2013. Recuperado de: <https://colombia.wcs.org/es-es/WCS-Colombia/Publicaciones.aspx>
 18. Echandía, C. C. (s.f). La Guerra por el Control Estratégico en el Suroccidente Colombiano. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99617647004> > ISSN 1657-6357
 19. Rodrigues, A. S., Andelman, S. J., Bakarr, M. I., Boitani, L., Brooks, T. M., Cowling, R. M., ... & Long, J. S. (2004). Effectiveness of the global protected area network in representing species diversity. Recuperado de: <http://eprints.whiterose.ac.uk/233/1/gastonkj1.pdf>